

**La presencia de Marx en América Latina:
Reflexiones en torno al pensamiento crítico latinoamericano**
*The presence of Marx in Latin America:
Reflections on Latin American critical thinking*

“Recibido el 26 de octubre del 2018, aceptado el 1 de marzo de 2019”

David Montoya Soto y Diego Alejandro Muñoz Gaviria*

Resumen

La intención de este trabajo¹ es poder visualizar los ecos de la obra de Karl Marx en la configuración de un pensamiento crítico latinoamericano. Un tema complejo que comporta diferentes abordajes, dependiendo no solo del lugar académico para hacer dicha reconstrucción, sino también de las perspectivas políticas que cada uno quiera defender. Este texto tendrá cuatro apartados que permiten dar sustento a la tesis enunciada: la primera parte es una introducción al

* David Montoya Soto: Estudiante de la Licenciatura en Lenguas Extranjeras en la Universidad Católica de Oriente. Coordinador del Semillero de Investigación en Pedagogía e Interculturalidad (SIPI). Periodista y Comunicador Social de la Universidad de Antioquia (Universidad de Antioquia). Correo: juanliceo@hotmail.com

Diego Alejandro Muñoz Gaviria: Profesor de la Facultad de Ciencias de la Educación, miembro del grupo de investigación: Servicio Educativo Rural (SER) y del Semillero de Investigación en Pedagogía e Interculturalidad (SIPI) de la Universidad Católica de Oriente (UCO). Sociólogo, especialista en contextualización psicosocial del crimen, magister en psicología y candidato a doctor en filosofía. Correo: diegomudante@gmail.com

¹ Este trabajo hace parte de las bases teóricas de la investigación titulada: “*Estado De La Educación Inicial En El Municipio De Rionegro: Formación De Los Agentes Educativos*”, financiado por la Universidad Católica de Oriente (UCO) 2018.

tema, donde se expone el supuesto a sustentar, mostrando cuál es la ruta escogida para hablar del eco de Marx en los pensadores latinoamericanos. La segunda, una cartografía en torno a las presencias de Marx en el pensamiento crítico latinoamericano. La tercera es una aproximación a los planteamientos de Aricó, Dussel, Zemelman y Freire. Y, por último, algunas conclusiones parciales sobre el tema.

Palabras clave: Filosofía de la praxis, filosofía de la liberación, sociología de la liberación, educación popular.

Abstract

The intention of this work is to be able to visualize the echoes of the work of Karl Marx in a Latin American critical thought. A complex subject that involves different approaches, depending not just on an academic view, but also on political perspectives that everyone would defend. This text, will have four sections for supporting the enunciated thesis: The first part, is an introduction to the main topic which exposes the topic to sustain, showing the chosen route to talk about the echo of Marx in Latin American thinkers. The second, a cartography around Marx's influence in Latin American critical thinking. The third is an approach to the exposures of Aricó, Dussel, Zemelman and Freire. And finally, some partial conclusions of the subject.

Keywords: Philosophy of praxis, philosophy of liberation, sociology of liberation, popular education.

A modo de introducción: Volver a Marx

“La crítica de la economía política marxiana debería ser leída paralelamente a todos sus numerosos trabajos de examen del extremadamente dilatado “cosmos burgués” resultante de la crisis económica de 1847 y de la crisis revolucionaria de 1848 – 1849”

(José Aricó, 2010)

“El 25 de febrero de 1862 escribía a Engels que si “se consideran bien las cosas, una vida tan miserable no vale la pena ser vivida”. Y el 18 de junio todavía le comunicaba a su amigo: “Mi mujer me ha dicho que desearía estar en la tumba con los niños; y yo no puedo criticarla, porque las humillaciones, los sufrimientos y los horrores de nuestra situación son verdaderamente indescriptibles.” Fue en septiembre de ese año cuando Marx, desesperado,

pensó abandonar sus estudios y dedicarse a alimentar a su familia. Para ello, intentó trabajar como empleado en el ferrocarril de Londres... pero fue rechazado en el examen de admisión... por mala letra”

(Enrique Dussel, 1988)

“El marxismo de Marx no busca cerrar el mundo en los marcos de una visión apriorística de sistemas terminados y limitados por el contrario debemos concebirlo como la conciencia de la potencialidad que invita a traspasar cualquier límite conceptual o empírico establecido de modo de superar los límites que se imponen a los productos históricos y genéticos”

(Hugo Zemelman, 2005)

“Este hacer “la opresión real aún más opresora, acrecentándole la conciencia de la opresión”, a que Marx se refiere, corresponde a la relación dialéctica subjetividad – objetividad. Sólo en su solidaridad, en que lo subjetivo constituye con lo objetivo una unidad dialéctica, es posible la praxis auténtica”

(Paulo Freire, 1983)

Este trabajo se inscribe en la corriente de pensamiento crítico, que desde Marx hasta Freire centra su interés académico y político en la emancipa-

ción humana². Por ello, las siguientes palabras se dirigen a la comprensión del eco de Marx en América Latina en clave crítica y por ende inspiradora de prácticas de libertad. Para la tradición crítica el conocimiento sólo se legitima en tanto práctica de la libertad, es decir, en tanto praxis transformadora de realidades opresoras. Construir conocimiento crítico, teoría crítica y no tradicional³, es asumir el reto de cambiar las formas de vida en la intención de propiciar en todos los espacios y tiempos prácticas que intensifiquen en el ser humano la conquista de su libertad, emancipación o autonomía.

Ya en el siglo XIX Karl Marx⁴ postulaba como centro de la filosofía no miserable, la lucha contra las opresiones, contra todas aquellas realidades históricas que imposibilitan el despliegue de las potencialidades humanas, principalmente de aquellas relacionadas con su formación como humano, de su ser genérico. En este autor, claramente impactado por el humanismo griego y la ilustración alemana, el ser humano está llamado a hacer algo de sí, constituir su propia existencia como su obra de arte principal. En esta acción estética-ética de hacer de sí una obra de arte, el ser humano se va

² Karl Marx, *La cuestión judía* (Barcelona: Anthropos, 2009).

³ Max Horkheimer, *Teoría Crítica* (Buenos Aires: Amorrortu Editores, 2003).

⁴ Karl Marx, *Miseria de la filosofía* (Moscú: Editorial Progreso, 1979).

formando y aportando a la historia de la configuración de la especie humana. El ser genérico sería este re–ligar nuestras acciones éticas y estéticas en torno a nuestras vidas con el potencial de la especie para devenir en lo que somos y en lo que podríamos llegar a ser⁵. Como puede notarse estas ideas decimonónicas ya marcan un sentido a la teoría crítica: luchar por la constitución en cada ser humano de su ser genérico. Ya en estos tiempos el joven Marx veía con indignación la manera en que la sociedad de su época imposibilitaba dicha conexión. La sociedad configurada en la trama y en el drama de la nueva época burguesa – capitalista no sería un buen proyecto para la emancipación humana⁶. De allí que procurar la conexión del ser concreto con el ser genérico sólo pudiese darse en el capitalismo a través de su negación, de su resistencia a contra pelo.

En el siglo XX, escuelas como la de Frankfurt postularan la pertinencia de continuar con el proyecto de Marx ya denominado abiertamente como Teoría Crítica⁷, donde la crítica se ubica como el motor de la producción del conocimiento. Ser críticos implicaría al menos tres ejercicios básicos: desplegar una crítica ideológica a las maneras en que se configura la actual so-

⁵ Karl Marx, *Manuscritos* (Barcelona: Altaya, 1993).

⁶ Karl Marx, *La cuestión judía*.

⁷ Max Horkheimer, *Teoría Crítica*.

ciudad, una crítica política que devela y lucha contra los poderes hegemónicos. Desarrollar una crítica inmanente que sería una autocrítica a los sistemas de pensamiento, la crítica epistemológica a los conceptos. Por último, una crítica terapéutica que sería una autocrítica del sujeto, una crítica formativa centrada en la confrontación con las propias formas de vida. Por ello, y siguiendo a Marx y los Frankfurtianos, no podríamos proponer una crítica al mundo si primero no pasa por nosotros mismos.

Por último, pensadores latinoamericanos como Paulo Freire radicalizaran esta tradición crítica, poniendo en su base la lucha contra la opresión en las cotidianidades de pueblos y personas en condiciones de miseria y despojo. Para el pedagogo la teoría crítica y su interés emancipatorio sólo devienen en formas de lucha concretas cuando están al servicio de las oprimidas y los oprimidos, y la manera en que se ponen a disposición es haciendo de la educación una manera de humanizarnos con base en la defensa del derecho de nacimiento de todas y todos: llegar a desplegar nuestras potencialidades humanas.

Desde esta perspectiva crítica, la tesis central en este escrito será sustentar la pertinencia de “volver a Marx”, expresión del filósofo argentino Enrique Dussel⁸ que ha venido ha-

⁸ Enrique Dussel, *Hacia un Marx desconocido*.

ciendo carrera en clave de reconocer en el autor uno de los basamentos del pensamiento crítico latinoamericano. Volver a Marx implica reconstruir sus principales propuestas, actualizar su crítica y ser capaces de “crecer con la historia”, enunciado del sociólogo chileno Hugo Zemelman⁹ que implica ser capaces de hacer presentes las tesis de la teoría crítica marxista. En palabras del profesor Jacques Attali en su texto *Marx o el espíritu del mundo*:

Ningún autor tuvo más lectores, ningún revolucionario concitó más esperanzas, ningún ideólogo suscitó más exégesis y fuera de algunos fundadores religiosos, ningún hombre ejerció sobre el mundo una influencia comparable, a la que tuvo Karl Marx en el siglo XX.¹⁰

Podemos decir que también en el siglo XXI el pensamiento de Marx sigue vigente, porque aún tiene algo que decirnos sobre la configuración actual del sistema mundo capitalista. Se hace claridad que la aproximación que se está proponiendo acá no es una

Un comentario de los Manuscritos del 61-63 (México: Siglo XXI Editores, 1988).

⁹ Hugo Zemelman, “El marxismo crece con la historia: su herencia presente (una lectura no exegética de la introducción de 1857)”, en *Voluntad de conocer: el sujeto y su pensamiento en el paradigma crítico* (México: Anthropos, 2005), 125.

¹⁰ Jacques Attali, *Karl Marx O El Espíritu Del Mundo* (México: Fondo De Cultura Económica, 2005), 13.

lectura exegética, dado que lo que se intenta en términos de recuperar la voz de Marx, de reconstruir sus planteamientos, es mirar qué es lo que le hace actual hoy, en clave de una lectura del contexto histórico contemporáneo desde la propuesta conceptual de su teoría crítica.

Para el sociólogo y filósofo Luis Armando González¹¹ en la lectura de Karl Marx sería importante reconocer al menos tres grandes cuestiones o problemas de los cuales también intentaremos ocuparnos, en la medida de las posibilidades, en las siguientes líneas. En primer lugar, la reconstrucción de la dinámica expansionista de las fuerzas desatadas por la burguesía y en ese sentido una comprensión histórica, política, económica y filosófica de lo que se va a entender como el sistema capitalista. En segundo lugar, una crítica a la deshumanización ejercida por esas fuerzas mágicas desatadas por la burguesía. Y, por último, la construcción de alternativas y alteraciones a las dinámicas desatadas por dichas fuerzas históricas burguesas.

A partir de estas propuestas de retorno a Marx, en las siguientes líneas se presentará una cartografía de algunos de los estudios que intentan recoger, en perspectiva latinoamericana, lo que los profesores Luis Armando

¹¹ Luis Armando González, “El concepto de praxis en Marx, la unidad entre ética y ciencia”, *Realidad: Revista de Ciencias Sociales y Humanidades* n° 19 (1991): 195-226.

González y Adolfo Sánchez Vázquez enuncian como una filosofía de la praxis¹².

Cartografía del eco de Marx en el pensamiento crítico latinoamericano

La pregunta por la presencia de Marx o su eco en el pensamiento latinoamericano podría llevarnos al menos a dos grandes rutas de indagación o de pesquisa. En primer lugar, una suerte de historia del movimiento socialista en América Latina y en segundo, una reconstrucción filosófica de la recepción de sus tesis en algunas escuelas del pensamiento crítico latinoamericano.

En el primer sentido, se pueden citar estudios como el desarrollado por el maestro Dussel¹³, donde propone una reconstrucción histórica de lo que ha sido el movimiento socialista en América latina, centrando su interés en la militancia de izquierda en el continente y en los efectos políticos de la obra de Marx, derivando de su análisis los siguientes momentos del movimiento socialista latinoamericano:

Un primer momento que va desde mediados del siglo XIX, hasta apro-

ximadamente 1919, y que el maestro Dussel enuncia como una organización de partidos ligados a la internacional. Donde aparecen los primeros partidos anarquistas en Argentina, partidos socialistas en Chile, etc. Un segundo momento que va de 1919 a 1935, que es el paso del marxismo revolucionario a lo que el maestro Dussel llama el “frentismo” y la aparición de todos los populismos que se van empezando a hibridar con algunas de estas ideas construidas en el siglo XIX. El tercer momento de 1935 a 1959 con la centralidad de la Revolución Cubana, la actualización del pensamiento de José Martí y todo lo que va a implicar la crítica generada desde América latina a las formas de expansión del capitalismo en el continente. Y, por último, un periodo que va desde 1979 aproximadamente, hasta la actualidad, que vincula el Frente de Liberación Sandinista, el Movimiento Zapatista y el socialismo del siglo XXI.

El lugar común de esta reconstrucción al movimiento es identificar las praxis revolucionarias en el continente que, desde el pensamiento de Marx, intentan realizar en la región una transformación al sistema mundo capitalista.

La reconstrucción filosófico-política de las principales escuelas pro-Marx de la región es el segundo sentido de abordaje del eco del autor. Aquí emergen escuelas como la filosofía de la praxis latinoamericana, la teoría de

¹² Adolfo Sánchez Vázquez, *Filosofía de la praxis* (México: Grijalbo, 1980).

¹³ Enrique Dussel, *El último Marx (1863-1882) y la liberación latinoamericana: un comentario a la tercera y cuarta redacción de El capital* (México: Siglo XXI Editores, 1990).

la dependencia, la teología de la liberación, la filosofía de la liberación, la sociología de la liberación, la psicología de la liberación y la educación popular.

La filosofía marxista o de la praxis con autores como José Carlos Mariátegui, Leopoldo Zea, Aníbal Ponce, Bolívar Echeverría, Adolfo Sánchez Vázquez, René Zavaleta, José Aricó va a proponer como asunto fundamental de su perspectiva filosófico-política, la importancia de entender la pregunta por el sujeto revolucionario latinoamericano. Para esta escuela el eco de Marx fundamental será la pregunta por el tipo de sujeto que desde la región encarnará la lucha revolucionaria contra el sistema de dominación capitalista. El cual podría asumirse en el indígena, en el campesino, en el intelectual, en el obrero y en general en los oprimidos.

La teoría de la dependencia, con autores como Dos Santos, André Gunder Frank, Mauro Marini, Celso Furtado, Fernando Henrique Cardoso, Enzo Faletto, entre otros representantes de las Ciencias Humanas y Sociales principalmente de Argentina, Brasil y México. Esta escuela se configuró entre los años 50s y 70s, en el contexto de la respuesta crítica de la CEPAL a las teorías del desarrollo, orientadas principalmente por las corrientes económicas, sociológicas y políticas funcionalistas norteamericanas. Los teóricos de la dependencia parten de la actua-

lización del pensamiento de Marx, en tanto entienden que el sistema capitalista es un sistema planetario y en ese sentido utilizan como categoría de análisis la posibilidad de reconstruir política y filosóficamente las relaciones centro-periferia, como un asunto fundamental para poder entender las nuevas formas de opresión.

La teología de la liberación, representada por autores como Rubem Alves, Gustavo Gutiérrez, Leonardo Boff, entre otros, emergió de las comunidades eclesiales de base, el Concilio Vaticano Segundo y la conferencia de Medellín de 1968. Su opción preferencial por los pobres implica un diálogo entre teología y teorías críticas, una teología política en defensa de los desposeídos del mundo.

Hay una cuarta tendencia representada en el movimiento filosófico construido en la década de los 70s, en el congreso argentino de filosofía de 1972, conocida como filosofía de la liberación, con autores como: *Oswaldo Adelmo Ardiles*, *Mario Casalla*, *Horacio Cerutti*, *Carlos Cullen*, *Enrique Dussel*, *Rodolfo Kusch*, *Arturo Andrés Roig*, entre otros. La tesis fundamental de esta filosofía de la liberación es una crítica al eurocentrismo y la búsqueda de alternativas a partir del método analéctico, una combinación entre analogía y dialéctica y que tiene como principal orientación o perspectiva, pensar filosofías situadas, orientadas hacia el encuentro con el otro.

Ese otro siempre entendido como otro excluido, colocado en condición de opresión.

También aparece otra ruta que es denominada, después de los 60s, como sociología de la liberación. Encabezada por el sociólogo Orlando Fals Borda, tiene la intención de trascender la reducción y la hegemonía de los discursos estructural-funcionalistas de la sociología norteamericana, donde van a participar otros autores, entre ellos: Agustín Cueva, Hugo Zemelman, Aníbal Quijano y Raúl Zibechi.

La psicología de la liberación, configurada entre los 70s y los 80s, está orientada por un trabajo comunitario y por una fuerte crítica al concepto de individuo que se desprende de la psicología norteamericana, principalmente en sus líneas cognitivas y conductistas. Esta corriente ha estado representada por autores del talante de Ignacio Martín-Baró, Fernando Luis González Rey, entre otros.

Por último, en esta cartografía de los ecos filosófico-políticos, aparece la educación popular configurada en los 50s desde el movimiento de cultura popular. Tiene como principales representantes autores como Paulo Freire, *Lola Cendales*, José Riveiro, Carlos Nuñez, Raúl Leis, solo por mencionar a algunos. Las tesis fundamentales de esta perspectiva de la educación popular, es poder pensar unas prácticas educativas y formativas que estén

acordes con la emancipación humana o liberación política.

Por lo anterior este trabajo se focalizará en la segunda perspectiva, es decir, en el acercamiento filosófico-político. Esto es: en la perspectiva que permite entender que existen escuelas filosóficas políticas que van a pensar desde América Latina la pertinencia de situar los debates propuestos en una lectura crítica planetaria al capitalismo, y, en general, a la civilización occidental.

Autores marxistas latinoamericanos y sus conceptos centrales

Teniendo en cuenta el eco de Marx en las escuelas del pensamiento crítico latinoamericano se identificarán a continuación, en algunos de sus representantes más destacados, conceptos que dan cuenta de la recepción creativa del pensador en la región. Se reconstruirá el concepto de *Cosmos Burgués* que José Aricó¹⁴ retoma de Marx para entender la cultura cosmopolita de la sociedad burguesa. El concepto de negación de la negación propuesta por Enrique Dussel como una actualización de la propuesta metodológica de Marx para trascender los cierres simbólicos del capitalismo. Por último, la comprensión de que el marxismo cre-

¹⁴ José Aricó, *Marx y América Latina* (México: Fondo de Cultura Económica, 2010).

ce con la historia de Hugo Zemelman¹⁵ y sus implicaciones epistemológicas y políticas para la configuración de una praxis revolucionaria.

En primera instancia, y siguiendo la filosofía de la praxis de José Aricó (2010), se retoma el concepto de *Cosmos Burgués*, propuesto por Karl Marx, para entender las dinámicas del sistema mundo actual. Por su parte, José Aricó (1931 – 1991) es un filósofo socialista argentino, que problematiza las perspectivas de discursos ortodoxos marxistas que han circulado en el continente, proponiendo desde su obra una lectura no sectaria de Marx. Para Aricó, las lecturas sectarias a Marx son una falacia marxiana que intenta deshistorizar las tesis del pensador, desvincular sus ideas de las situaciones concretas desde una concepción esencialista de las realidades históricas actuales. Uno de sus textos tiene como título: *Marx y América Latina*. En dicho texto, el autor hace un recorrido por algunos de los planteamientos de Karl Marx, mostrando en cada uno de ellos la presencia y actualidad del pensador. Así es como expone en su obra cuestiones como: la expansión de los movimientos de izquierda y su crisis teórica; realidad y falacia del eurocentrismo de Marx; Hegel de nuevo redivivo; razones políticas de un desencuentro; el Bolívar de Marx,

¹⁵ Hugo Zemelman, *El Marxismo crece con la Historia*.

entre otros. En el capítulo sobre realidades y falacias del eurocentrismo de Marx, el profesor Aricó argumenta que no sería consecuente con el acercamiento a la lectura de este pensador para América latina el descartarlo por eurocéntrico, y, para ello, resalta en la obra del filósofo las referencias que hace a problemáticas latinoamericanas. Por ejemplo, la problematización que desarrolla Marx en el Manifiesto de 1848 a la agencia colonialista europea en América, para poder, desde allí, explicar la acumulación originaria de la burguesía europea¹⁶.

Para América latina, dice Aricó, el concepto que podríamos retomar para hacer lecturas situadas de la obra de Karl Marx es el concepto de *Cosmos Burgués*¹⁷. Con este concepto Marx reconstruyó las formas de vida burguesas que iniciaron su objetivación en las sociedades urbanas de Inglaterra y Francia, las cuales en su expansión colonizaron las formas rurales de estos países, y, en general, de la Europa Occidental, posteriormente la Europa Oriental, y desde allí al resto del mundo. De ahí que para Marx fuera tan importante la cuestión campesina en países como Rusia y Alemania¹⁸.

El *Cosmos Burgués* describe el capitalismo expansionista, un capita-

¹⁶ José Aricó, *Marx y América Latina*, 93.

¹⁷ *Ibid.*, 95.

¹⁸ *Ibid.*, 94.

lismo como realidad planetaria¹⁹. De hecho, la tesis fundamental que Aricó retoma del concepto de cosmos burgués es que entender la dinámica de expansión del capitalismo es comprender un proceso de colonización planetaria, en donde la explotación no es solamente entre individuos sino también entre naciones, y entre naciones y la tierra. Con este concepto se hace una lectura crítica del sistema colonial capitalista y sus estrategias geopolíticas. Resistir al capitalismo sólo es posible en el horizonte de lo global, en la perspectiva de afectar su configuración planetaria. En la resistencia al cosmos burgués los proletarios del mundo entero deberán unirse, para Aricó: “así como los países industrialmente más desarrollados no hacen sino mostrar al menos desarrollado la imagen de su propio futuro, asimismo las luchas contra el capitalismo habrán de ser planetarias”²⁰.

En segundo lugar, el profesor Enrique Dussel —nacido en 1934— desde su filosofía de la liberación retoma la tesis de *La Negación De La Negación*, como una estrategia metodológica y política para poder romper con las formas de exclusión que generan el “tercer mundo”. Para el maestro Dussel en sus libros: *Hacia un Marx desconocido. Un comentario de los Manuscritos del 61-63 (1988)* y *El*

último Marx (1863-1882) y la liberación latinoamericana: un comentario a la tercera y cuarta redacción de El capital (1990), metodológica y políticamente hay un asunto que nos debe interesar de Marx y es *Negar La Negación*. En esos textos se expone que para América latina *Negar La Negación*, es la lucha contra toda forma de deshumanización. La liberación del ser humano sería la base de todo pensar filosófico y en ese sentido habría que luchar contra todas las maneras de fetichización, principalmente las del poder. La fetichización del poder, su burocratización y estatismo es la que ha llevado a la cosificación de la política, a su reducción a dispositivo político, lo que está en contra vía de las tesis del humanismo o del potencial humano propuestos por Marx. Fetichizar el poder es darle vida por fuera de la praxis humana, es crear un nuevo dios con sus consecuentes negaciones de la actividad humana.

En ese sentido, recupera Dussel otro concepto que es también propio de la reflexión teológica de Karl Marx: la vida. Hay que entender que la formación inicial de Marx es teológica; de allí el texto *Sobre la cuestión judía* (1844), donde dialoga con su maestro *Bruno Bauer* en torno a la opresión teológica y política de los judíos en un estado luterano. Dussel retoma de Marx la idea que la vida es la última instancia y que hoy preguntarnos por la *Negación De La Negación*, es negar las formas que niegan la vida como

¹⁹ *Ibid.*, 96.

²⁰ *Ibid.*, 99.

última instancia, llámesele a eso fetichización de la mercancía, fetichización del poder y todas las formas de no comprensión de la manera en la cual estamos construyendo un mundo cada vez más desolado²¹. Hay una lucha planetaria contra la burguesía y lo mismo que el profesor Aricó, el profesor Enrique Dussel afirma: hoy nuestro tema fundamental es cómo desde nuestras realidades y contextos de opresión concretos, contribuir a una lucha planetaria contra la burguesía deshumanizante²².

En tercer lugar, se recuperan desde la sociología de la liberación y su epistemología del presente potencial del sociólogo chileno Hugo Zemelman (1931–2013), la idea de que *El Marxismo Debe Crecer Con La Historia* (2005). El marxismo no es histórico por una categoría, es histórico por una opción epistémica, ética y política. En su texto *Voluntad de conocer: el sujeto y su pensamiento en el paradigma crítico* (2005), el maestro Zemelman tiene un capítulo titulado: *El Marxismo Crece Con La Historia, Su Herencia*, donde resalta las pertinencias actuales de la introducción a *La Crítica De La Economía Política* (1857) para leer nuestra realidad latinoamericana, entre ellas: el marxismo es una postura que aúna la voluntad de sobreponerse a las circunstancias, con el esfuerzo por conceder al conocimiento el esta-

tus de conciencia vigilante, un intento de desnaturalizar lo que se intenta fetichizar como una realidad incuestionable y por fuera de la auto actividad de los sujetos históricos. El gran problema de los marxismos ortodoxos es que han olvidado la teoría del sujeto propuesta por Karl Marx y han caído en un estructuralismo que no permite ser consecuentes con ese llamado de Marx a la defensa del potencial humano. Por último, hay una recuperación de la vida como tesis fundamental en el profesor Zemelman, que implica resistir las inercias, las formas parasitarias de existencia, abriéndose hacia condiciones de posibilidad. La propuesta es leer las condiciones históricas como condiciones que posibilitan, no como determinaciones que niegan y esa es una clave del principio esperanza que está en la base de los planteamientos políticos y filosóficos de Marx²³.

En este sentido, el profesor Zemelman dirá que el conocimiento crítico es el reconocimiento de las posibilidades y de los límites que permiten o no permiten el despliegue del sujeto. La potencia del sujeto es una manera de problematizar la ideología inmovilizante que asume al sujeto como ser únicamente sujetado a las estructuras, sin agencia o acción. Por el contrario, y en la recuperación realizada por Zemelman al Marx de la contribución a la crítica de la economía política, el

²¹ Enrique Dussel, *El último Marx*.

²² *Ibíd.*

²³ Hugo Zemelman, *El Marxismo crece con la Historia*, 127.

sujeto histórico es aquel que es capaz de construir otro tipo de mundos y realidades posibles²⁴.

Dice también el profesor Zemelman que, si algo es consecuente para nosotros hoy metodológicamente hablando con las herencias y los ecos de Karl Marx, es entender que las categorías y nuestros sistemas teóricos deben estar articulados a una lógica en movimiento²⁵. Se trata de una dinámica constituyente, no son categorías fijas o estáticas, no son categorías que están por fuera de la historia, son categorías que han de crecer con la historia, lo cual es además una expresión del último Marx —que también *Gramsci* y *Trotsky* retomarán—: hay que crecer con la historia, hay que estar en una revolución permanente.

En ese sentido, la teoría es una estructura potencial que cuestiona sus propios contenidos, es productiva. Zemelman dice que si algo permite entender el pensamiento epistémico de Marx es que está buscando lo productivo, no lo estático o determinado; lo constituyente, no lo constituido. En la metáfora que aparece en el Manifiesto *todo lo sólido se desvanece en el aire*, se condensa la idea de lo constituyente como recuperación de las exigencias del movimiento en el marco de la totalidad²⁶.

²⁴ Hugo Zemelman, *El Marxismo crece con la Historia*, 131.

²⁵ *Ibid.*, 126.

²⁶ *Ibid.*, 131.

Por último, y siguiendo las propuestas pedagógicas y políticas de la educación popular, se encuentra la obra de Paulo Freire (1921–1997) y su lectura humanista y crítica a Marx²⁷. La tesis por sostener en esta última parte del texto es la pertinencia de una antropología relacional emancipadora en la continuidad del pensamiento del filósofo alemán y el del pedagogo brasileño, Freire. Puede decirse que Freire va a Marx para responder a la pregunta por cómo resistir y alterar las situaciones de opresión, de injusticia social configuradas por el sistema capitalista. En efecto, las bases epistemológicas de la teoría crítica propuesta por Paulo Freire tienen como asunto fundamental la reivindicación y la disposición crítica frente a toda forma de injusticia. En la lectura que Freire hace de Marx hay tres aspectos que sería importante resaltar.

Primero, el reconocimiento del ser humano como ser de relaciones. Ninguna propuesta que fuese consecuente con este principio antropológico podría caer en una determinación previa de las relaciones y tampoco podría caer en un individualismo a ultranza. Lo que propone Freire es que una perspectiva que esté acorde a la antropología relacional de Marx deberá siempre centrar su interés y su posibilidad en las relaciones. Según Freire, al hacerse consciente de su histo-

²⁷ Paulo Freire, *Pedagogía del oprimido* (México: Siglo XXI Editores, 1983).

ricidad, al comprender a cabalidad la bidireccionalidad en la que esta característica opera, es decir, la característica de ser sujetos relacionales, el ser humano materializa la posibilidad real de ser auténticamente libre al hacerse consciente de que es constructor de su propia historia, y al asumirse como tal, el ser humano se eleva hasta el punto de vislumbrar una libertad que no es más que el despliegue de sus potencialidades en el mundo²⁸.

Segundo, el ser humano es un ser de relaciones en contextos, por ende, es un ser histórico que se encarna y se configuran en la historia de los pueblos. Para Freire la historia no es más que la expresión humana vista en la perspectiva filogenética del acumulado experiencial de la especie y ontogenética de la vivencia de cada ser en sus circunstancias concretas, una idea que retoma de las tesis de Marx en los *Manuscritos de economía y filosofía (1845)*. Este concepto de historia marca su acento en la idea de camino, itinerario o recorrido, que tiene sus basamentos en la reivindicación política del ser humano como una especie viajera, un *homo viator*, como hacedor de historia y de su propia experiencia. Comprender antropológicamente al ser humano como ser de relaciones, implica reconocer la historia de la especie humana y de la biografía de cada ser humano como un proceso de hu-

manización, en el cual el ser, en sus relaciones, posibilita la vinculación y transformación social. Para el pensador brasileño, la hominización no es adaptación. El ser humano no se naturaliza, humaniza al mundo. La hominización no sólo es un proceso biológico, también es un proceso histórico. En la lectura crítica humanista de ese diálogo se reconoce como base de la antropología relacional, la posibilidad humana de producir su historia siempre en relación, en contacto. Por ello, la humanización como proceso socio-histórico de vinculación y transformación permite desmarcar la pregunta filogenética de la especie humana, de un simple dato biológico para hacer de él un postulado biográfico fundamental, en la condición humana.

Tercero, para Freire y Marx sólo es posible la reflexión y praxis sobre lo humano articulando la hominización a la humanización, el proceso histórico evolutivo de la especie humana a los procesos antropogenéticos o de configuración de cada uno de nosotros en nuestras condiciones mundo vitales, de configurar a cada ser humano en su particularidad existencial. Para Freire el ser humano es, ser humano y el mundo es histórico cultural en la medida en que ambos, inacabados, se encuentran en una relación permanente en la cual el ser humano, transformando al mundo, sufre los efectos de su propia transformación²⁹.

²⁸ Paulo Freire, *Pedagogía del oprimido*, 53.

²⁹ *Ibid.*, 42.

Todo esfuerzo de manipular al ser humano para que se adapte a esta realidad no sólo es científicamente absurdo, ya que la adaptación sugiere la existencia de una realidad acabada estática y no en creación; significa quitarle al ser humano su posibilidad y su derecho de transformar el mundo. Lo que se pretende con este supuesto antropológico filosófico es comprender la conciencia que ha adquirido el ser humano sobre el mundo en el proceso de conquistar su propia existencia; por este motivo el ser humano se humaniza. En otras palabras, se trata de revisar el valor del ser humano no sólo como recurso de la sociedad, sino, en cambio, al ser humano como asunto constitucional fundamental para la construcción de lo que es el mundo social³⁰.

Por lo anterior, los seres humanos están llamados a vivir, a sentir, a leer el mundo a través del tiempo y siempre en relación con los otros. Los seres humanos existen activamente en tanto esas experiencias abridoras de sentido que establecen contactos que aprenden a decir su palabra en un contexto de relación con el otro. En palabras del maestro Freire: “la práctica de la libertad sólo encontrará adecuada expresión en una pedagogía en que el oprimido tenga condiciones de descubrirse y conquistarse reflexivamente como sujeto de su propio destino his-

³⁰ *Ibid.*, 37.

tórico”. Estas prácticas de la libertad como expresión del carácter histórico y relacional del ser humano llevan a preguntarse por el ser humano como ser histórico de relaciones y de contactos³¹.

Este ser creador de su propia historia se hace ser inconcluso siempre necesitado de los otros y de las otras. Una acción política que se hace esperanzadora en cuanto afirma la potencia humana de construcción de ese itinerario, de ese caminar. La acción política propuesta por esta teoría crítica y su herencia desde Marx, implica de forma radical, es decir: radicada, ubicada, y claramente defendida como la construcción de su propia historia. Asegura el maestro Freire: “si los seres humanos son seres del quehacer, esto se debe a que su quehacer es acción y reflexión, es praxis, es transformación del mundo”³².

Desde la antropología relacional de Marx y de Freire, el ser humano se realiza en sus relaciones con el mundo y por ello es un ser de apertura. La apertura de la condición humana demanda en el sentido propuesto acá, el inexorable encuentro con lo indeterminado, con el proyecto, con el camino, con la existencia abridora de sentido, con

³¹ Diego Muñoz Gaviria, “Antropología filosófica relacional en la obra de Paulo Freire: diálogos con la teoría crítica de Karl Marx”, *Revista Perseitas* Vol: 2 n° 2, (2014):186-203.

³² Paulo Freire, *Pedagogía del oprimido*, 43.

la pregunta por otros mundos posibles. Para estos dos autores es sólo así que el ser humano puede salir de sí y transformar su existencia, más allá de la simple satisfacción material de las necesidades. Este salir de sí al encuentro con el otro es visto por Freire como transividad o conciencia transitiva, una suerte de apertura y relación con lo otro³³.

Para este último autor, esta transividad de la conciencia hace permeable al ser humano, lo lleva a vencer su falta de compromiso con la existencia, característica de la conciencia intransitiva; esa conciencia que nos dice que no es posible otra cosa, esa conciencia que nos seduce con la idea de que las fuerzas mesiánicas ya fueron desplegadas, que no hay más posibilidad de transformación y lo compromete casi totalmente, es por eso por lo que existir es un concepto dinámico, implica un diálogo eterno del ser humano con el ser humano, con la naturaleza, con el mundo y, si se quiere, también con su creador.

Conclusiones

Las lecturas de Aricó, Dussel, Zemelman y Freire, nos han dejado unas cartografías de los ecos de Marx en América latina, a partir de varios aspectos. En primer lugar, siguiendo a

³³ *Ibid.*, 32.

Aricó³⁴, poder comprender desde una lectura crítica la relación entre la particularidad y la totalidad. Entender que hoy el despliegue del sistema mundo capitalista, es un despliegue planetario, es un despliegue que cada vez coloniza más los mundos de la vida y que en ese sentido las prácticas de resistencia deben estar en todos los escenarios posibles, en todos los ámbitos mundo-vitales.

Un segundo aspecto, siguiendo a Dussel³⁵, es proponer praxis revolucionarias desde nuestras realidades y contextos de opresión concretos, en la perspectiva de lucha planetaria contra la burguesía deshumanizante. Una filosofía de la liberación permitiría en su articulación con los movimientos sociales de la región, intensificar las formas de lucha y de resistencia contra el sistema mundo capitalista, moderno y colonial.

El tercero, con la ayuda de Zemelman³⁶, es la configuración o la reconstrucción de categorías que nos permitan hacer una lectura a la realidad, una colocación que ponga en frente la realidad histórica para poder desfeticizarla, desnaturalizarla. Romper con los cantos de sirenas y el conjuro mágico del capitalismo que se presenta en la historia como único y finalista. La

³⁴ José Aricó, *Marx y América Latina*.

³⁵ Enrique Dussel, *El último Marx*.

³⁶ Hugo Zemelman, *El Marxismo crece con la Historia*.

colocación es la estrategia inicial para reconstruir formas de vida que puedan potenciar una lucha radical contra la alienación del sistema. Colocarse es asumir la conciencia como paso inicial para la praxis transformadora.

Por último, desde los aportes de Freire³⁷, es clara la pertinencia de una lectura antropológica que reivindique la condición humana en sus aspectos históricos y relacionales, que hacen del ser humano, un ser siempre llamado a ir más allá de los límites impuestos por el estuche férreo de una existencia concreta. Desde la educación popular la idea de base es poder establecer procesos de concienciación que brinden en los seres humanos posibilidades para su transformación del mundo. La educación como práctica de la libertad intensifica la posibilidad social de cambiar los estados de cosas existentes.

En conclusión, los autores citados hacen en su apropiación de Marx, un aporte central en la teoría crítica, en cuanto consiguen actualizar las tesis del filósofo y comprometer el pensamiento con una praxis transformadora y comunitaria.

³⁷ Paulo Freire, *Pedagogía del oprimido*.

Bibliografía

- Aricó, José. *Marx y América Latina*. México: Fondo de Cultura Económica, 2010.
- Attali, Jacques. *Karl Marx O El Espíritu Del Mundo*. México: Fondo De Cultura Económica, 2005.
- Dussel, Enrique. *Hacia un Marx desconocido. Un comentario de los Manuscritos del 61-63*. México: Siglo XXI Editores, 1988.
- _____. *El último Marx (1863-1882) y la liberación latinoamericana: un comentario a la tercera y cuarta redacción de El capital*. México: Siglo XXI Editores, 1990.
- Freire, Paulo. *La educación como práctica de la libertad*. México: Siglo XXI Editores, 1971.
- _____. *Pedagogía del oprimido*. México: Siglo XXI Editores, 1983.
- González, Luis. “El concepto de praxis en Marx, la unidad entre ética y ciencia”. *Realidad: Revista de Ciencias Sociales y Humanidades* n° 19 (1991): 195-226.
- Horkheimer, Max. *Teoría Crítica*. Buenos Aires: Amorrortu Editores, 2003.
- Marx, Karl, y Friedrich Engels. *Manifiesto Del Partido Comunista*. Pekín: Ediciones en Lenguas Extranjeras, 1975.
- Marx, Karl. *Miseria De La Filosofía*. Moscú: Editorial Progreso, 1979.
- _____. *Manuscritos*. Barcelona: Altaya, 1993.
- _____. *La Cuestión Judía*. Barcelona: Anthropos, 2009.
- Muñoz, Diego. “Antropología filosófica relacional en la obra de Paulo Freire: diálogos con la teoría crítica de Karl Marx”. *Revista Perseitas* Vol. 2: n° 2 (2014). 186-203.
- Sánchez, Adolfo. *Filosofía de la Praxis*. México: Grijalbo, 1980.
- Zemelman, Hugo. “El Marxismo crece con la historia: su herencia presente una lectura no exegética de la introducción de 1857”. En *Voluntad de Conocer*. México: Anthropos, 2005.